

Estudio Para Señoritas

1. El modelo de Rebeca
2. La vestimenta
3. El noviazgo

I. El Modelo de Rebeca (Génesis 24)

La juventud tiene sus modelos, sus íconos, sus patrones, a los cuales quieren imitar; sin embargo, esos modelos no son siempre lo que parecen ser. Las personas sin el conocimiento de Dios exaltan los valores de la belleza física, la inteligencia, las destrezas en los deportes, el arte, etc. Todas las cosas que acabamos de mencionar son buenas, tienen su valor, pero son de mucho más valor los valores morales y espirituales por dos razones: primero, porque la Biblia lo dice; segundo, porque la experiencia nos enseña que lo que perdura en un hogar son los valores cristianos.

Veamos, pues, cuáles son esas enseñanzas que el pasaje nos enseña en cuanto a esa señorita llamada Rebeca y que viene a ser modelo para las señoritas de nuestros tiempos.

a. Su pureza. (V.16). *"Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido..."*

La Biblia exalta la pureza sexual. No importa cual sea la opinión de la sociedad, lo importante es que Dios en su Palabra nos dice que tiene valor la pureza no sólo por motivos espirituales, sino también por motivos sociales y psicológicos.

- La pureza es un mandamiento del Señor. La pureza no es sólo una exigencia para las hembras, sino también para los varones. El apóstol Pablo le ordenó a su discípulo Timoteo: *"Consérvate puro"*. (I Tim. 5:22).
- La pureza en la juventud es de honra para los padres. (Efesios 6:1,2) La Biblia dice que los hijos que honren a sus padres, serán bendecidos ricamente por el Señor.
- La pureza sexual goza de la bendición de Dios a tal grado que la Biblia ilustra la Unión de Cristo y la iglesia con la unión santa de dos esposos en el matrimonio. (II Corintios 11:2)

b. Su gentileza. (V.18) *"Ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber"*

- Vemos la gentileza de Rebeca en el trato que le dio al anciano. Esta actitud reviste especial significado en nuestra cultura donde los ancianos son relegados al olvido, a los asilos, como algo que sirve de estorbo. Dios nos ordena que tratemos a los ancianos con especial cariño.
- La Biblia nos dice que debemos ser gentiles con todas las personas. (Fil. 4:5)
Debemos mostrar gentileza con los ancianos, los niños, las mujeres, los minusválidos, los extranjeros, con toda persona que necesite de nuestras expresiones de bondad.
Hasta aquí hemos considerado brevemente dos ejemplos de Rebeca para las señoritas cristianas y para toda persona que quiera imitar el ejemplo de esta sierva del Señor.

c. Su diligencia. (VS. 19,20). *"Y cuando acabó de darle de beber, dijo: también para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos"*

- Le dio de beber a todos los camellos. Recordemos que eran diez camellos. Si cada camello bebió tres cántaros de agua, entonces la joven llenó su cántaro treinta veces, por lo menos.
- Rebeca era una persona muy diligente para el trabajo, a pesar de ser miembro de una familia muy acomodada. (vs. 59,61) El trabajo no denigra a nadie, al contrario, ennoblece a la persona, la libra de caer en vicios y pecados; el trabajo trae prosperidad a la familia, y a la nación en general. Las sociedades más corrompidas son aquellas que no enfatizan el trabajo para todos los miembros de dicha sociedad.
- En la Biblia la mujer ideal no es la que se maquilla mejor, o la que habla mejor, sino la que trabaja mejor, la que sabe usar sus manos para producir mejor. Uno de los pasajes más conocidos por la cristiandad en cuanto a la mujer virtuosa es, sin duda, Proverbios 31. Pero Proverbios 31 lo que hace es exaltar a la mujer no por su belleza física, sino por su laboriosidad, por su fidelidad no sólo para su marido sino también para sus hijos.

d. Su rapidez en obedecer la palabra de Dios. (VS. 58,61)

- Ella entendió que su matrimonio con Isaac era el plan de Dios.
- Ella entendió que la familia de la fe no debe mezclarse con personas que no comparten la doctrina y la moral de la enseñanza cristiana.

Conclusión:

Rebeca es modelo para toda señorita cristiana en cuanto a su pureza, su amabilidad, su laboriosidad y su disposición para obedecer la Palabra de Dios.

II. La Vestimenta

La biblia dice que todo lo que hagamos debe de ser para la gloria de Dios, y la vestimenta no escapa de esto. Sabemos que la vestimenta viene por causa del pecado según lo dice en génesis 3, por esto entiendo que todo cristiano debe vestir con pudor y modestia eso dice las escrituras, pero además antes de usted vestirse, principalmente las hembras, deberían preguntarse con que propósito me visto porque lo que contamina al hombre es lo que sale del corazón, y si puede ser mi vestimenta objeto de tentación o adulterio cuando la biblia se refiere a desear a una mujer en su corazón. Por lo tanto debemos ser cuidadosos con nuestra vestimenta, porque hay de aquel que haga tropezar a uno de estos pequeñitos.

Cuando el cristiano viste no debe buscar llamar la atención, o ser visto porque entonces estamos sirviendo al ojo del hombre y no a Dios, y no estamos buscando la gloria de Dios sino la vanagloria de los ojos.

1ra de Pedro 3: 3 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

1ra Timoteo 2:9 Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, 10 sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

No es pecado ataviarse o usar adornos, siempre y cuando se haga con pudor y modestia; la palabra modestia quiere decir autocontrol, sentido común, pureza mental. Pedro dice una gran verdad y es que la belleza de la mujer no está en lo que ella usa sino en lo que es, por lo tanto no importa las joyas que use, cuantas veces se arregle el pelo, o cuantos adornos use pues eso no va a cambiar en nada lo que eres.

Tenemos que tener cuidado al mostrar nuestra desnudez refiriéndose la biblia a llevar muy poco cubiertos nuestro cuerpo, porque según las escrituras esto es una vergüenza.

Nuestro cuerpo es templo del espíritu de Dios y no debe ser dado al pecado o propicio al pecado, es decir, ser el objeto que facilite que cualquier hombre sea tentado. Hay algo difícil de entender en las mujeres y es que no comprenden como funciona el hombre, el hombre se siente atraído por lo que ve- un vestido apretado, que muestre parte de los senos, una minifalda que muestra unas exóticas piernas, unos pantalones que definen muy bien la forma del cuerpo, blusas semi transparentes, etc. pueden ser el fundamental motivo para hacer tropezar ha cualquiera. y quiero decir que cuando pablo dice que la mujer debe vestir con pudor y modestia, lo dice en un tiempo en que el pueblo de Israel se encontraba rodeado de otros pueblos, lo cuales no consideraban deshonroso andar desnudos y los altos mandatarios llevaban vestido lo suficientemente cortos como para que se le vea todo en movimiento.

III. CARICIAS EN EL NOVIAZGO

Efectivamente, hace un tiempo atrás, tratamos el caso de las caricias en el noviazgo, pero a lo mejor no profundizamos mucho sobre el efecto pernicioso de este comportamiento en las señoritas.

Por tanto, permítame mencionar los estragos más evidentes, a la luz de la experiencia pastoral, tratando casos de señoritas que han transitado por este tortuoso sendero.

Primero, el problema de un espíritu sucio. Cuando una señorita deja que su novio o enamorado toque partes íntimas de su cuerpo, el espíritu de esa señorita queda manchado, porque esa señorita sabe que ha transgredido cantidad de mandamientos expresados en la palabra de Dios relativos a la pureza con la cual las chicas deben ser tratadas por los chicos.

Solamente como ejemplo permítame citar un par de textos. 1ª Timoteo 5:1-2 dice: "No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza"

Según este texto, las jovencitas deben ser tratadas por los varones, como hermanas. Un varón, en su cabal juicio, no anda tocando partes íntimas del cuerpo de sus propias hermanas, **¿verdad?** Por supuesto que no. Los varones tratan con toda pureza a sus hermanas y ese es el modelo de trato de cualquier joven a su novia o enamorada. Las chicas saben esto, pero cuando permiten que sus novios las acaricien, inmediatamente saben que han desobedecido la palabra de Dios al haberse prestado para que las traten de una forma impura y esto ensucia su espíritu.

Segundo, 2ª Timoteo 2:22 dice: "*Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor*"

Las caricias de los novios despiertan pasiones juveniles en las novias. Eso lo sabe toda chica que ha permitido que su novio le acaricie. Pero *¿qué es lo que dice la Biblia?* La Biblia dice: "**Huye también de las pasiones juveniles**"

Una chica que se deja tocar por su novio no está huyendo de las pasiones juveniles y está de esa manera violando un mandato de la palabra de Dios. Esto hace que el espíritu de una chica así quede

manchado. **Tenemos entonces que las caricias en el noviazgo ensucian el espíritu de una chica.** Pero no solamente eso, las caricias en el noviazgo ensucian el alma de una chica.

El alma de una jovencita que no ha sido tocada o acariciada por ningún varón, es como una sábana blanca, pero cuando esa chica permite que su cuerpo sea acariciado por su novio, en esa sábana blanca aparecen manchas indelebles. No se puede caminar por el barro sin que el barro salpique la vestidura.

Puesto en términos bíblicos sonaría como lo que dice en **Proverbios 6:27-29: "¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen? Así es el hombre que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la toque"**

Así es, no se puede tener un alma pura y a la vez andar en caricias en el noviazgo. Hemos visto entonces que las caricias en el noviazgo ensucian el espíritu y el alma de las chicas. Pero no todo queda allí.

En tercer lugar, las caricias en el noviazgo ensucian el cuerpo de una chica. El cuerpo de una chica acariciada por su novio lleva un letrero quizá invisible para otros, pero muy visible para ella misma y en cual aparece la leyenda: De segunda mano.

O en las más audaces, de tercera o cuarta o quinta mano. Las chicas que se dejan acariciar de sus novios piensan que nadie aparte de sus novios va a saber lo que hacen a solas. Pero no hay tal Dios sabe todo, porque todo aconteció en su presencia y además los muchachos se jactan de su conducta con sus novias cuando están con otros muchachos. Es así como se desploma el prestigio de las chicas en su círculo de amistades.

Para ilustrar este hecho, piense en la siguiente escena: un animador lleva una docena de hermosas rosas rojas a una reunión de jóvenes en la iglesia. Pone las rosas en un florero y pide que uno de los asistentes y tome la rosa que a él le parece más bonita y que la examine bien, la huelga, toque sus suaves pétalos y luego la pase a otro de los asistentes hasta que todos hubieran hecho lo mismo. Una vez que todos tocaron, y olieron a esa pobre rosa, el animador pide que la devuelvan al florero. Luego pidió que los varones pasaran de uno en uno y tomaran una de las rosas que estaban en el florero, la que más les gustara. **¿Sabe lo que pasó?** Nadie tomó aquella rosa que anduvo de mano en mano. Claro, como todos la tocaron, la pobre rosa quedó toda marchita. Tenía un letrero invisible, pero que comunicaba a gritos: He sido tocada por todos, estoy marchita. La enseñanza es muy obvia.

Así como nadie quiere una rosa tocada por todos, nadie quiere para esposa una chica que ha sido tocada por todos. Así es, el cuerpo se ensucia cuando una chica permite que su novio la acaricie.

En resumen entonces, las caricias en el noviazgo ensucian espíritu, alma y cuerpo de las chicas que se prestan para ello.

Pero hay algunas preguntas que a lo mejor están en las mentes de algunas de nuestras amigas, jóvenes especialmente.

En primer lugar, ¿cuál es el propósito de las caricias en la pareja?

Las caricias son parte de la relación íntima en la pareja. Son en realidad la antesala o la preparación para el acto sexual en la pareja. Por eso, las caricias deben estar reservadas para el matrimonio. **Proverbios 6:18-19 dice: "Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en s amor recreáte siempre"**

El autor del libro está hablando de la intimidad de una relación en pareja y textualmente dice que el esposo halla satisfacción en las caricias de la esposa. De aquí justamente nace uno de los peligros de entrar a las caricias en el noviazgo.

Como las caricias son la preparación para el acto sexual, muchas parejas que andan por este sendero terminan cometiendo el pecado de fornicación o lo que también se llama una relación sexual prematrimonial.

Las parejas de novios normalmente piensan que una relación de noviazgo sin caricias es insípida. Piensan que las caricias son la expresión del amor que se tiene el uno para el otro. **¿Es real esto?**

Pensar que el amor se expresa con caricias, es un concepto inexacto de lo que es el amor y de lo que son las caricias. Ya hemos visto que las caricias tienen que ver con la relación íntima en la pareja. Por otro lado el amor es la acción de sacrificio en favor de la persona amada. Las caricias en el noviazgo de ninguna manera pueden considerarse acciones de sacrificio. Nadie puede decir que se está sacrificando al acariciar.

Las caricias en el noviazgo tampoco buscan el beneficio de la persona amada, sino que son la forma más egoísta de buscar la satisfacción propia, especialmente por parte de los muchachos.

En conclusión entonces, si alguien piensa que **porque ama a alguien tiene licencia para acariciar**, debe revisar su concepto de amor.

Y, si una pareja ya ha entrado en esto de las caricias en el noviazgo, **¿qué deberían hacer para salir de ese estado?**

Si no son creyentes, deberían primero buscar una relación personal con Dios por medio de recibir a Cristo como Salvador y luego deberían buscar someterse a lo que Dios dice sobre esto de las caricias.

Si ya son creyentes, y es alarmante el número de jóvenes creyentes que piensan que no hay nada de malo con las caricias en el noviazgo, **deben reconocer el peligro de ello, por las razones que hemos expuesto, deben confesar a Dios como pecado, deben perdonarse mutuamente por haber incursionado donde no debían y deben abandonar la práctica de acariciarse durante el noviazgo.**